

7ª Pregunta.-

¿Qué tres cosas pidió Jabez a Jehová, y qué nos enseña esto sobre la oración? (1 Crón. 4:9, 10 .) [5 de oct., w10 1/10 pág. 23 .]

w10 1/10 pág. 23 El “Oidor de la oración”

Jabez, un hombre dado a la oración, comenzó su súplica pidiendo a Dios que lo bendijera. A continuación, le solicitó tres cosas que dejan ver la profunda fe que tenía.

En primer lugar, Jabez imploró a Dios que agrandara su territorio (**versículo 10**). Como hombre honorable que era, no codiciaba la propiedad ajena. Así que es probable que su ruego tuviera que ver más con personas que con terrenos. Al parecer, lo que estaba pidiendo era que su territorio fuera ensanchado pacíficamente para poder albergar a más adoradores del Dios verdadero.

En segundo lugar, Jabez pidió que la “mano” de Dios estuviera con él. La mano de Dios representa su poder en acción, con el cual ayuda a sus siervos (1 Crónicas 29:12). A fin de recibir las peticiones de su corazón, este hombre recurrió al Dios cuya mano nunca “se ha acortado” para con los que ejercen fe en él (Isaías 59:1).

Por último, Jabez oró: “Cons[érvame] de calamidad, para que no me lastime”. La expresión “para que no me lastime” nos deja ver que Jabez no estaba pidiendo a Dios que lo librara de la calamidad, sino que no permitiera que lo embargara la tristeza ni lo venciera la maldad.

Como vemos, la súplica de Jabez revela su interés por la adoración verdadera y la fe que tenía en el Oidor de la oración. Pero ¿le respondió Jehová? El breve relato concluye con las siguientes palabras: “Por consiguiente, Dios hizo que llegara a suceder lo que había pedido”.

Jehová no ha cambiado, pues sigue complaciéndose en las oraciones de sus siervos. Los que ejercemos fe en el Oidor de la oración contamos con la siguiente garantía: “No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye” (1 Juan 5:14).

CAPITULO 1:

g 11/07 pág. 22 Mitos y verdades

Mito: Gran parte del libro de Génesis, incluido el relato de Adán y Eva, es alegórico.

Verdad: Lucas el evangelista trazó la genealogía de Jesús hasta llegar a Adán (Lucas 3:23-38). Si el libro de Génesis fuera alegórico, ¿cuáles serían los antepasados reales y cuáles los míticos? Jesús, quien existió en el cielo antes de venir a la Tierra, aceptó todo el Génesis, inclusive el relato de Adán y Eva (Mateo 19:4-6). Por tanto, poner en duda el libro de Génesis equivale a dudar del propio Jesús, así como de muchos escritores bíblicos (**1 Crónicas 1:1**; 1 Corintios 15:22; Judas 14).

g74 22/1 pág. 22 ¿Cuál cree usted: la evolución o la Biblia?

Hemos visto en artículos previos que la Biblia enseña que el hombre es una creación de Dios separada. Al igual que las creaciones animales y vegetales, el hombre se reproduce solo ‘según su género.’ La evolución dice que el hombre proviene de un “género” inferior, del género animal. Ambas opiniones no pueden ser correctas.—Gén. 1:11, 12, 21, 24, 25.

También hemos hallado que la Biblia enseña que Adán, el primer hombre, fue creado por Dios hace unos 6.000 años. La genealogía desde Adán hasta Jesucristo se señala claramente en el registro bíblico. (Gén. 5:1-32; **1 Cró. 1:1-27**; Mat. 1:1-17; Luc. 3:23-38) Pero la evolución dice que el hombre apareció hace más de un millón de años, y esto después de haber estado evolucionando por millones de años más. Una de las dos tiene que estar equivocada. Además, la Biblia, que los clérigos de la cristiandad afirman apoyar, enseña claramente que el hombre perfecto Jesucristo vino a la Tierra como un “rescate correspondiente” para lo que el hombre perfecto Adán perdió debido a su pecado. (Rom. 5:12; 1 Tim. 2:5, 6) Si el hombre no hereda el pecado de Adán, como enseña la Biblia, el sacrificio de Jesús es nulo y los cristianos son “de todos los hombres los más dignos de lástima.” (1 Cor. 15:19) No, una persona no puede aceptar ambas. Solo una, la evolución o la Biblia, es correcta.

w08 1/6 pág. 3 Noé y el Diluvio: una realidad, no un mito

¿ANHELA usted un mundo mejor, un mundo donde todos vivamos en paz unos con otros? ¿Ansía un mundo donde no haya guerras ni delincuencia ni opresión? Si así es, hay un relato histórico que puede levantarle el ánimo. Nos referimos al conocido relato de Noé, un hombre bueno que construyó un arca en la que él y su familia se mantuvieron a salvo durante un diluvio global que acabó con los malvados.

Pocos relatos son más famosos que este. La historia de Noé se halla en la Biblia, concretamente en los

capítulos 6 a 9 del libro de Génesis, y se repite en el Corán y en leyendas de innumerables pueblos de todo el planeta. ¿De veras ocurrió el Diluvio, o es solo un cuento para que la gente sea buena? Teólogos y científicos llevan siglos debatiendo esta cuestión. Sin embargo, la Biblia, la Palabra de Dios, es muy clara al respecto: el Diluvio realmente ocurrió, no es un mito. Y los hechos que se presentan a continuación así lo confirman.

En primer lugar, el relato de Génesis aporta datos específicos, pues indica en qué día, mes y año comenzó el Diluvio, cuándo y dónde se posó el arca y cuándo se secó la Tierra. También se mencionan con precisión algunos detalles sobre el arca, como la forma, las medidas y los materiales con que se construyó. Como puede verse, hay una gran diferencia entre este relato y las fábulas, cuyas descripciones suelen caracterizarse por la vaguedad.

Además, es posible corroborar que Noé fue una persona real consultando dos listas genealógicas que aparecen en las Escrituras (**1 Crónicas 1:4**; Lucas 3:36). Quienes elaboraron estos registros, Esdras y Lucas, fueron investigadores concienzudos, y este último incluso trazó la línea de descendencia desde Noé hasta Jesús.

Otros escritores bíblicos, como los profetas Isaías y Ezequiel, y los apóstoles Pablo y Pedro, también aludieron a Noé o al Diluvio (Isaías 54:9; Ezequiel 14:14, 20; Hebreos 11:7; 1 Pedro 3:19, 20; 2 Pedro 2:5).

Y el propio Jesucristo se refirió a aquella catástrofe cuando dijo: “Así como ocurrió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre: comían, bebían, los hombres se casaban, las mujeres se daban en matrimonio, hasta aquel día en que Noé entró en el arca, y llegó el diluvio y los destruyó a todos” (Lucas 17:26, 27). Ahora bien, si el Diluvio no hubiera ocurrido, entonces la afirmación de Jesús sobre “los días del Hijo del hombre” no tendría ningún sentido.

El apóstol Pedro predijo que vendrían “burlones” que se mofarían de lo que la Biblia dice. Pero entonces escribió: “Conforme al deseo de ellos, este hecho se les escapa, que [...] el mundo de [Noé] sufrió destrucción cuando fue anegado en agua”. ¿Debemos dejar que nos pase algo parecido: que se nos escape el “hecho” al que se refirió Pedro? Por supuesto que no, pues el apóstol añadió que “los cielos y la tierra que existen ahora están guardados para fuego y están en reserva para el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos” (2 Pedro 3:3-7).

Una vez más, Dios destruirá a los malvados. Y, una vez más, habrá sobrevivientes. Si imitamos el ejemplo de Noé, estaremos entre los justos que entrarán en un mundo mejor.

g97 8/2 pág. 27 El Diluvio: ¿histórico o mítico? - Confirmación de su autenticidad

En las Escrituras se incluye a Noé en dos genealogías de la nación de Israel, la segunda de las cuales se remonta hasta Jesucristo. (**1 Crónicas 1:4**; Lucas 3:36.) Tanto Esdras como Lucas, los compiladores de dichas genealogías, eran historiadores competentes que debieron de creer que Noé era un hombre de la vida real.

En los demás pasajes bíblicos se enumera a Noé junto a otros personajes históricos y se le cita como varón justo y lleno de fe. (Ezequiel 14:14, 20; Hebreos 11:7.) ¿Tendría sentido que los escritores bíblicos presentaran a una figura mítica como ejemplo a imitar? No, pues fácilmente se induciría al lector de la Biblia a pensar que la fe no está al alcance del hombre y que solo pueden demostrarla personajes novelescos. Se mencionó a Noé y a los demás hombres y mujeres de fe *porque* eran seres humanos con debilidades y sentimientos como los nuestros. (Hebreos 12:1; compárese con Santiago 5:17.)

En las restantes referencias bíblicas se habla de Noé y del Diluvio en el contexto de la destrucción que Dios infligió a los incrédulos contemporáneos de Noé. Observe la referencia que hizo Jesús al Diluvio, según consta en Lucas 17:26, 27: “Así como ocurrió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre: comían, bebían, los hombres se casaban, las mujeres se daban en matrimonio, hasta aquel día en que Noé entró en el arca, y llegó el diluvio y los destruyó a todos”.

Jesucristo fue testigo ocular de los acontecimientos que mencionó, pues existía en el cielo antes de vivir en la Tierra. (Juan 8:58.) Si el Diluvio no fuera más que una fábula, habría que deducir que Jesús insinuaba que su futura presencia era pura fantasía o que sencillamente estaba contando una mentira, pero ninguna de estas conclusiones concuerda con el resto de las Escrituras. (1 Pedro 2:22; 2 Pedro 3:3-7.) Así pues, Jesucristo, fundándose en la observación directa, aceptaba el relato bíblico del Diluvio universal como historia auténtica. Sin duda, para el cristiano verdadero esta es la prueba más determinante de que el Diluvio de la época de Noé no es de carácter mítico, sino histórico.

w08 1/6 pág. 3 Noé y el Diluvio: una realidad, no un mito

Además, es posible corroborar que Noé fue una persona real consultando dos listas genealógicas que aparecen en las Escrituras (**1 Crónicas 1:4**; Lucas 3:36). Quienes elaboraron estos registros, Esdras y Lucas, fueron investigadores concienzudos, y este último incluso trazó la línea de descendencia desde Noé hasta Jesús.

go cap. 3 págs. 47-48 párr. 24 Cambios mundiales predichos hasta la llegada del reino de Dios

24. Entonces ¿comenzó la “imagen” con el fundador de Babilonia?

²⁴ El que a Nabucodonosor se le dijera al principio de la explicación de la imagen que ésta tenía que ver con él y realmente empezaba con él debería haber aumentado su interés en la interpretación del sueño entero. El que se le dijera que él estaba simbolizado por una cabeza hecha del metal más precioso que se conocía entonces difícilmente pudiera haber resultado en lo que no fuera agradarle y hacerle pensar que se le estaba otorgando la dignidad debida. La cabeza dorada apropiadamente representaba a un emperador, el “rey de reyes” a quien el Dios del cielo le había permitido llegar a ser la figura mundial dominante, el gobernante de la Potencia Mundial Babilónica. Así, lo que fue representado por la imagen de cuatro diferentes metales no comenzó con Nemrod el cusita de la raza camítica, quien había fundado la Babel o Babilonia original más de 1.500 años antes.—Génesis 10:8-10; **1 Crónicas 1:10**.

sh cap. 9 págs. 206-207 El judaísmo... en busca de Dios mediante las Escrituras y la tradición - ¿De dónde vinieron los judíos?

5, 6. Brevemente, ¿cuál es la historia del origen de los judíos y su nombre?

⁵ En general, el pueblo judío descendió de una rama antigua de la humanidad que hablaba hebreo, de la raza semítica. (Génesis 10:1, 21-32; **1 Crónicas 1:17-28, 34**; 2:1, 2.) Hace unos 4.000 años, Abrán, el antepasado de los judíos, emigró desde la bulliciosa metrópolis de Ur de los caldeos, en Sumer, a la tierra de Canaán, de la cual Dios le había declarado: “A tu simiente daré esta tierra”. (Génesis 11:31–12:7.) En Génesis 14:13 se le llama “Avra-m [Abrán], el hebreo”, aunque su nombre fue cambiado después a Abrahán. (Génesis 17:4-6.) Desde él los judíos trazan una genealogía que empieza con su hijo Isaac y su nieto Jacob (cuyo nombre fue cambiado a Israel). (Génesis 32:27-29.) Israel tuvo 12 hijos, que llegaron a ser los fundadores de 12 tribus. Uno de ellos fue Judá, de cuyo nombre se derivó al pasar el tiempo la palabra “judío”. (2 Reyes 16:6, *NM*.)

⁶ Con el tiempo el término “judío” se aplicó a todo israelita, no solo a un descendiente de Judá. (Ester 3:6; 9:20, *NM*.) Porque los registros genealógicos judíos fueron destruidos en 70 E.C. cuando los romanos destruyeron Jerusalén, hoy día ningún judío puede determinar con exactitud de qué tribu descende. Sin embargo, a través de los milenios la antigua religión judía ha experimentado desarrollo y ha cambiado. Hoy el judaísmo es la religión de millones de judíos en la República de Israel y en la diáspora (la dispersión por todo el mundo).

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Respuestas a preguntas bíblicas:

Primero de las Crónicas 1:18. ¿Quién fue el padre de Selah: Cainán o Arpaksad? (Lucas 3:35, 36.) El padre de Selah fue Arpaksad (Génesis 10:24; 11:12). El nombre “Cainán”, citado en Lucas 3:36, bien pudiera ser una distorsión del término “caldeos”. Si así fuera, el texto original diría “el hijo del caldeo Arpaksad”. Otra posibilidad es que los nombres Cainán y Arpaksad aludan a la misma persona. Cabe mencionar que la expresión “hijo de Cainán” no aparece en algunos manuscritos (Lucas 3:36, *nota*).

ts cap. 4 págs. 27-28 ¿Cómo llegó a haber vejez y muerte? - ¿A QUÉ SE DEBEN LAS SIMILITUDES?

Al leer estos mitos, pudiera haber quienes se inclinaran a colocar en esa misma categoría la explicación que da la Biblia de la causa de la vejez y la muerte. Pudieran hasta señalar que en algunos respectos los mitos parecen tener paralelo con el relato bíblico. Pero, ¿por qué existen estas similitudes? ¿Será posible que estas leyendas tengan un fundamento en la realidad que sencillamente haya sido deformado?

La Biblia misma arroja luz sobre las respuestas a estas preguntas. Señala a la antigua Babel en Caldea como el lugar desde el cual fueron esparcidos los hombres que se rebelaron contra Dios desafiando Su mandato. (Génesis 11:2-9) Tablas genealógicas bíblicas muestran que esto aconteció en un tiempo en que vivían ciertos hombres que, como siervos fieles de Dios, conocían la verdad acerca de la vida y a qué se debía la muerte. (Génesis 6:7, 8; 8:20, 21; 9:28; 10:1-9; 11:10-18; **1 Crónicas 1:19**) De la mayoría de las personas, sin embargo, puesto que ellas mismas mostraban que pasaban por alto la verdad en cuanto al propósito de Dios para el hombre, difícilmente se podía esperar que conservaran con exactitud la verdad acerca de cómo llegó a haber muerte. Al esparcirse estas personas, y con el transcurso del tiempo, los hechos fueron deformados y se les hicieron añadiduras; se desarrollaron mitos. Hay gran variedad en sus explicaciones míticas de la causa de la vejez y la muerte, y sin embargo se puede discernir una base común bajo ellas.

w81 15/8 pág. 31 El cumplimiento de la Palabra de Dios es seguro

Jehová Dios dijo a Abrahán: “Tocante a Ismael te he oído. ¡Mira! Ciertamente lo bendeciré y lo haré fructífero y lo multiplicaré muchísimo. Ciertamente producirá él doce principales, y de veras haré que llegue a ser una nación grande.” (Gén. 17:20) En aquel entonces el hijo de Abrahán, Ismael, tenía unos 13 años de edad. (Gén. 16:16; 17:1) Ningún hombre podría haber predicho que aquel joven soltero habría de llegar a ser padre de doce jefes o principales. Pero el Creador que todo lo sabe pudo hacerlo. El cumplimiento de la revelación divina está registrado en dos fuentes históricas, las cuales mencionan a los siguientes doce principales: Nebayot, Quedar, Adbeel, Mibsam, Misma, Duma, Masa, Hadad, Tema, Jetur, Nafís y Quedema. (Gén. 25:13-15; **1 Cró. 1:29-31**) ¡Cuán poderosamente ilustra esto la certeza del cumplimiento de la palabra profética de Dios!

it-2 pág. 1128 Timná

3. Primer nombre mencionado en la relación de once “jeques de Esaú”, o Edom. (Gé 36:40-43; **1Cr 1:51-54**.) En opinión de la mayoría de los traductores al español, tanto Timná como los demás nombres mencionados son nombres personales (*Cl, DK, NM, Val*, etc.). Sin embargo, por lo general se reconoce que la expresión “según sus familias, según sus *lugares*, por sus nombres”, implica una referencia a una tribu o zona geográfica concreta. De ahí que otras versiones opten por expresiones como “el jeque *de* Timná”. (Gé 36:40-43; *BC, BR, FS, Ga, NC, RH, TA*.) De hecho, Génesis 36:41 incluye en la misma relación un nombre de mujer, Oholibamá, lo que permite pensar que el nombre Timná es femenino. Tanto Eusebio como Jerónimo identificaron Timná con un lugar de Edom llamado “Thamna” que existía en su día. (*Onomasticón*, 96, 24-27.) No obstante, en la actualidad es imposible ubicar una región que corresponda con Timná.

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Primero de las Crónicas 1:18. ¿Quién fue el padre de Selah: Cainán o Arpaksad? (Lucas 3:35, 36.) El padre de Selah fue Arpaksad (Génesis 10:24; 11:12). El nombre “Cainán”, citado en Lucas 3:36, bien pudiera ser una distorsión del término “caldeos”. Si así fuera, el texto original diría “el hijo del caldeo Arpaksad”. Otra posibilidad es que los nombres Cainán y Arpaksad aludan a la misma persona. Cabe mencionar que la expresión “hijo de Cainán” no aparece en algunos manuscritos (Lucas 3:36, nota).

w81 15/8 pág. 31 El cumplimiento de la Palabra de Dios es seguro

Jehová Dios dijo a Abrahán: “Tocante a Ismael te he oído. ¡Mira! Ciertamente lo bendeciré y lo haré fructífero y lo multiplicaré muchísimo. Ciertamente producirá él doce principales, y de veras haré que llegue a ser una nación grande.” (Gén. 17:20) En aquel entonces el hijo de Abrahán, Ismael, tenía unos 13 años de edad. (Gén. 16:16; 17:1) Ningún hombre podría haber predicho que aquel joven soltero habría de llegar a ser padre de doce jefes o principales. Pero el Creador que todo lo sabe pudo hacerlo. El cumplimiento de la revelación divina está registrado en dos fuentes históricas, las cuales mencionan a los siguientes doce principales: Nebayot, Quedar, Adbeel, Mibsam, Misma, Duma, Masa, Hadad, Tema, Jetur, Nafís y Quedema. (Gén. 25:13-15; **1 Cró. 1:29-31**) ¡Cuán poderosamente ilustra esto la certeza del cumplimiento de la palabra profética de Dios!

w71 15/6 págs. 383-384 Preguntas de los lectores

¿Cómo hemos de entender Mateo 1:17, que habla de tres grupos de generaciones (catorce en cada grupo) desde Abrahán hasta Jesucristo, aunque los versículos previos alistan solo cuarenta y una generaciones?—Bélgica.

Hay una explicación sencilla para esta aparente dificultad. Es evidente que Mateo contó dos veces a David, no considerando el total sino solo la uniformidad de los tres grupos de catorce nombres o generaciones como ayuda para la memoria. Como Mateo mismo lo expresa: “Todas las generaciones, pues, desde Abrahán hasta David fueron catorce generaciones, y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones, y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce generaciones.” Cuando se consideran listas genealógicas como la que se encuentra en **1 Crónicas, capítulos 1 al 3**, parece que hubo por lo menos cuarenta y seis generaciones desde Abrahán hasta Jesucristo. Mateo abrevió la lista omitiendo tres reyes de Judá que fueron prole del rey Joram y la reina asesina Atalía. Ella fue hija de la inicua reina Jezabel y usurpó el trono de Judá durante siete años. Después de anotar a Joram omite las siguientes tres generaciones o frutos de esta alianza inicua, a saber, Ocozías (que solo reinó un año), Joás (que comenzó a reinar a los siete años de edad) y Amasías (que reinó por veintinueve años). En cambio, él nombra enseguida a Uzías, que tuvo un reinado largo y próspero hasta que se atrevió a tomar el lugar de un sacerdote y ofrecer incienso en el templo y fue herido de lepra. Mateo también omitió de su genealogía el nombre de Joaquín hijo de Josías así como el de Hananías hijo de Zorobabel que a su vez llegó a ser el padre de Abiud. Sin embargo, no deben asombrarnos estas omisiones de parte de Mateo, pues a veces las listas genealógicas se abreviaban. Por ejemplo, Esdras alista veintitrés nombres en su genealogía sacerdotal en 1 Crónicas 6:3-14 pero solo alista dieciséis para el

mismo período cuando da su propia genealogía en Esdras 7:1-5. Al considerar listas bíblicas de genealogías hay varias cosas que han de tenerse presentes. Ante todo, es bueno notar que las variaciones no se debieron a descuido. Los israelitas se interesaban mucho en la historia y eran muy cuidadosos al llevar los registros. Así, pues, en cuanto a la Tabla de las Naciones de Génesis (Gén. 10:1-32) se nos dice que es “singular en la literatura antigua. Este interés en las naciones refleja con exactitud el énfasis que da la Biblia a la historia. . . . Preocupación como ésta con la historia no se puede hallar en ninguna otra literatura sagrada del mundo.”—The Interpreter’s Dictionary of the Bible, tomo 3, pág. 515.

Además nótese que todos los escritores de la Biblia eran hombres honrados, guiados por la elevada norma de moralidad que se manifiesta en la Biblia. Y, más que eso, escribían bajo la influencia del espíritu santo de Jehová.—2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:21. Es bueno recordar también que la manera en que los hombres registraban las cosas en tiempos antiguos era diferente de la manera en que se hacen esas cosas hoy. Por ejemplo, ciertos términos encerraban más significado que hoy. Así sucede que Abrahán habló a Lot diciendo: “Nosotros somos hermanos.” (Gén. 13:8) Sin embargo, Abrahán realmente era tío de Lot. Igualmente la reina de Babilonia se refirió a Nabucodonosor como padre de Belsasar, cuando Nabonido evidentemente era su padre y Nabucodonosor era su abuelo. (Dan. 5:11) De hecho, a menudo “padre” se usa para referirse a un antepasado más remoto. Por eso repetidas veces en las Escrituras Griegas Cristianas se llama a Abrahán “el padre de nosotros,” cuando realmente era un antepasado lejano.—Hech. 7:2; Rom. 4:12; Sant. 2:21, Kingdom Interlinear Translation.

El considerar esos factores nos ayuda a entender por qué los escritores de la Biblia se expresaron como lo hicieron al registrar ciertas listas genealógicas y así se remueven dificultades aparentes.

w78 1/9 pág. 13 La única genealogía de gran importancia

Hay cuatro listas principales de la línea de descendencia de Cristo; tres de ellas comienzan con Adán, y aparecen en la Biblia en los siguientes lugares: (1) Génesis y Rut; (2) en **los capítulos 1-3 de 1 Crónicas**; (3) en el capítulo 1 de Mateo; y (4) en el capítulo 3 de Lucas (Lucas en efecto retrocede desde Jesús hasta Adán). Con una excepción, concuerdan con

exactitud desde Adán hasta Salomón, el hijo de David. Entonces, en paralelo con Salomón, Lucas alista a Natán, otro hijo de David. Hasta este punto Lucas determina la genealogía de Jesús desde Elí, el padre de María, la esposa de José, y de ese modo demuestra el derecho natural de Jesús a la dignidad de Mesías como hijo de David, porque Jesús no tuvo padre terrestre, pues fue el hijo adoptivo de José, pero en realidad el hijo de Dios por medio de un milagro.—Luc. 1:34, 35.

CAPITULO 2:

g76 8/1 Memorizar... una afición útil para cristianos

Además hay varias otras listas que uno haría bien en memorizar como afición. Está el orden de los días de la creación (Gén. 1:3 a 2:3); los nombres de los doce hijos de Jacob (**1 Cró. 2:1, 2**); las diez plagas en el orden que le sobrevinieron al antiguo Egipto (Éxo. 7:19 a 12:30); los Diez Mandamientos (Éxo. 20:2-17); los veintiún reyes de la línea davídica desde David en adelante (1 Rey. 2:12; 2 Rey. 24:18; vea también *Aid to Bible Understanding*, páginas 340-347); los doce apóstoles (Mat. 10:2-4); los nueve frutos del espíritu (Gál. 5:22, 23) y los quince requisitos para superintendentes que se alistan en 1 Timoteo 3:1-7.

.....
Si se considera como una afición, el memorizar hechos bíblicos, textos y cánticos como se explicó aquí puede ser un placer, un juego, una educación que lo equie a uno con un instrumento muy útil para su servicio del Reino. Y lo que es más, tanto el memorizar estos como el recordarlos, cuando uno tiene la oportunidad de hacerlo, le ayudará a uno a mantener su mente ocupada con cosas que fortalecen su fe y su amor por Jehová Dios.—Sal. 119:97.

w93 15/12 pág. 25 Rahab, declarada justa por obras de fe - La recompensa de Rahab

¿Cómo se recompensó a Rahab por su fe? El que se la conservara con vida a través de la destrucción de Jericó ciertamente fue una bendición de Jehová. Más tarde, se casó con Salmón (Salmá), el hijo de Nahsón, que fue un principal en el desierto, de la tribu de Judá. Salmón y Rahab fueron padres de Boaz, por lo que compusieron un eslabón en la línea de descendencia que llevó al rey David de Israel. (**1 Crónicas 2:3-15**; Rut 4:20-22.) Más significativo aún, Rahab, la que fue ramera, es una de las únicas cuatro mujeres que se nombran en la genealogía de Jesucristo del evangelio de Mateo. (Mateo 1:5, 6.) ¡Qué bendición de Jehová!

Aunque no era israelita y había sido prostituta, Rahab es un ejemplo sobresaliente de una mujer que demostró por sus obras que tenía una fe completa en Jehová. (Hebreos 11:30, 31.) Como otras personas, algunas de las cuales también han abandonado una vida de prostitución, recibirá todavía otra recompensa, la resurrección de

entre los muertos a la vida en una Tierra paradisíaca. (Lucas 23:43.) Debido a su fe respaldada por obras, Rahab consiguió la aprobación de nuestro amoroso y perdonador Padre celestial. (Salmo 130:3, 4.) Y, sin duda, su excelente ejemplo anima a todos los que aman la justicia a poner su esperanza en Jehová Dios para vida eterna.

w03 15/1 pág. 18 párr. 12 ¿Es fuerte su fe?

12. ¿Qué efecto tuvo la fe en la vida de Rahab?

¹² La fe no solo nos impulsa a fijarnos las más elevadas metas, sino que también hace que la vida sea gratificante. Rahab de Jericó no debió de encontrarle mucho sentido a su vida de prostituta. Sin embargo, ¡cómo cambió todo cuando tuvo fe! “Fue declarada justa por obras [de fe], después que hubo recibido hospitalariamente a los mensajeros [israelitas] y los hubo enviado por otro camino” para que escaparan de sus enemigos cananeos (Santiago 2:24-26). Reconociendo que Jehová es el Dios verdadero, Rahab también demostró su fe al abandonar su vida de prostitución (Josué 2:9-11; Hebreos 11:30, 31). En vez de casarse con algún cananeo no creyente, se casó con un siervo de Jehová (Deuteronomio 7:3, 4; 1 Corintios 7:39). De esta forma, tuvo el grandioso privilegio de ser antepasada del Mesías (**1 Crónicas 2:3-15**; Rut 4:20-22; Mateo 1:5, 6). Lo mismo que otras personas, algunas de las cuales han abandonado una vida inmoral, ella recibirá aún otra recompensa: la resurrección para vivir en un paraíso terrestre.

w79 1/6 pág. 29 Primero de Crónicas... un registro de nombres significativos

A veces las genealogías suministran información que no se puede hallar en ningún otro lugar en la Biblia. Por ejemplo, ¿cuántos de los siete hermanos de David puede usted mencionar sin la ayuda de Primero de Crónicas? En Primero de Samuel 16:6-9 solo se mencionan tres... Eliab, Abinadab y Sama (Simea[h], Simeí). Pero el relato de las Crónicas alista otros tres por nombre... Netanel, Radai y Ozem. Puesto que solo se dan los nombres de siete de los ocho hijos de Jesé, probablemente uno de ellos murió antes de tener prole y, por lo tanto, fue omitido de la genealogía.—**1 Cró. 2:13-15**.

w02 15/9 pág. 31 Preguntas de los lectores

¿Por qué dice 1 Crónicas 2:13-15 que David era el séptimo hijo de Jesé, cuando 1 Samuel 16:10, 11 indica que era el octavo?

Después de que el rey Saúl del antiguo Israel rechazó la adoración pura, Jehová Dios envió al profeta Samuel para que ungiera rey a uno de los hijos de Jesé. El pasaje bíblico que narra este acontecimiento histórico, escrito por el propio Samuel en el siglo XI a.E.C., indica que David era el octavo hijo de Jesé (1 Samuel 16:10-13). Por otra parte, el relato que escribió el

sacerdote Esdras seiscientos años más tarde dice: “Jesé, a su vez, llegó a ser padre de su primogénito Eliab, y de Abinadab el segundo, y Simeá el tercero, Netanel el cuarto, Radai el quinto, Ozem el sexto, David el séptimo” (**1 Crónicas 2:13-15**). ¿Qué le sucedió a uno de los hermanos de David, y por qué omite Esdras su nombre?

La Biblia deja claro que Jesé “tenía ocho hijos” (1 Samuel 17:12). Seguramente uno de ellos murió antes de casarse y ser padre. Al no dejar descendientes, no tendría parte en la herencia tribal ni afectaría a los registros genealógicos del linaje de Jesé. Ahora trasladémonos al tiempo de Esdras. Pensemos en el ambiente en el que recabó toda la información para escribir las Crónicas. El destierro de Babilonia había terminado hacía casi setenta y siete años, y los judíos habían vuelto a establecerse en su territorio. El rey de Persia había autorizado a Esdras para que nombrara jueces y maestros de la Ley de Dios y para que hermoseara la casa de Jehová. Se precisaban listas genealógicas exactas a fin de confirmar las herencias tribales y asegurarse de que solo llegaran a ser sacerdotes los que estaban acreditados. De modo que Esdras preparó un relato completo de la historia nacional, en el que estaba incluido un registro claro y fiable del linaje de Judá y de David. El nombre del hijo de Jesé que murió sin descendientes sería irrelevante, y por eso lo omitió.

w03 15/1 págs. 18-19 ¿Es fuerte su fe? - La fe hace que la vida sea gratificante

12. ¿Qué efecto tuvo la fe en la vida de Rahab?

13. ¿Cómo pecó David en relación con Bat-seba, pero qué actitud manifestó?

¹² La fe no solo nos impulsa a fijarnos las más elevadas metas, sino que también hace que la vida sea gratificante. Rahab de Jericó no debió de encontrarle mucho sentido a su vida de prostituta. Sin embargo, ¡cómo cambió todo cuando tuvo fe! “Fue declarada justa por obras [de fe], después que hubo recibido hospitalariamente a los mensajeros [israelitas] y los hubo enviado por otro camino” para que escaparan de sus enemigos cananeos (Santiago 2:24-26). Reconociendo que Jehová es el Dios verdadero, Rahab también demostró su fe al abandonar

su vida de prostitución (Josué 2:9-11; Hebreos 11:30, 31). En vez de casarse con algún cananeo no creyente, se casó con un siervo de Jehová (Deuteronomio 7:3, 4; 1 Corintios 7:39). De esta forma, tuvo el grandioso privilegio

de ser antepasada del Mesías (**1 Crónicas 2:3-15**; Rut 4:20-22; Mateo 1:5, 6). Lo mismo que otras personas, algunas de las cuales han abandonado una vida inmoral, ella recibirá aún otra recompensa: la resurrección para vivir en un paraíso terrestre.

¹³ Todo indica que, tras renunciar a su vida pecaminosa, Rahab siguió un proceder recto. En cambio, algunos que llevaban mucho tiempo sirviendo a Dios pecaron gravemente. El rey David cometió adulterio con Bat-seba, hizo que su esposo muriera en la batalla y luego la tomó por esposa (2 Samuel 11:1-27). Con profundo dolor, suplicó arrepentido a Jehová: “Tu espíritu santo, oh, no me lo quites”. David no perdió el espíritu de Dios. Tenía fe en que Jehová, en su gran misericordia, no despreciaría “un corazón quebrantado y aplastado” por el pecado (Salmo 51:11, 17; 103:10-14). Debido a su fe, David y Bat-seba fueron recompensados con un lugar en el linaje del Mesías (**1 Crónicas 3:5**; Mateo 1:6, 16; Lucas 3:23, 31).

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Respuestas a preguntas bíblicas:

Primero de las Crónicas 2:15. ¿Fue David el séptimo hijo de Jesé? No, no lo fue. Jesé tuvo ocho hijos, de los cuales David era el menor (1 Samuel 16:10, 11; 17:12). Al parecer, uno de ellos murió sin dejar descendencia. Por cuanto no tenía ninguna relevancia en la genealogía, Esdras omitió su nombre.

w85 1/11 pág. 27 Mayordomía moderna respecto a la Palabra Sagrada de Dios

LOS siervos fieles de Jehová de todo tiempo han confiado en que la Palabra inspirada de Dios ha sido puesta en forma escrita y transmitida con exactitud. Durante los 1.500 años en que la nación de Israel estuvo bajo el pacto de la Ley, se utilizó a unos 30 escritores israelitas para asentar por escrito la Palabra de Dios en lo que llegaron a ser los 39 libros de las Escrituras Hebreas. Uno de estos escritores, Moisés, indicó que estas ‘cosas reveladas’ de índole sagrada fueron encomendadas a los israelitas como parte de su educación divina como la “nación santa” de Dios. (Deuteronomio 29:29; Éxodo 19:6.) Jesús señaló a los judíos como los guardianes y conservadores del conocimiento bíblico cuando dijo: “La salvación se origina de los judíos”. (Juan 4:22; Lucas 11:52.) El apóstol Pablo confirmó que a los judíos “les fueron encomendadas las sagradas declaraciones formales de Dios”. (Romanos 3:2.)

Durante los siglos anteriores a nuestra era común los israelitas fueron un pueblo que sabía leer y escribir. Escribas adiestrados entre ellos produjeron rollos que contenían copias muy exactas de las Sagradas Escrituras que entonces existían, y se dio amplia distribución a estos rollos tanto en Palestina misma como entre los judíos y los prosélitos esparcidos en las naciones. (**1 Crónicas 2:55**; Hechos 8:4, 27, 28).

CAPITULO 3:

w03 15/1 págs. 18-19 párr. 13 ¿Es fuerte su fe?

13. ¿Cómo pecó David en relación con Bat-seba, pero qué actitud manifestó?

¹³ Todo indica que, tras renunciar a su vida pecaminosa, Rahab siguió un proceder recto. En cambio, algunos que llevaban mucho tiempo sirviendo a Dios pecaron gravemente. El rey David cometió adulterio con Bat-seba, hizo que su esposo muriera en la batalla y luego la tomó por esposa (2 Samuel 11:1-27). Con profundo dolor, suplicó arrepentido a Jehová: “Tu espíritu santo, oh, no me lo quites”. David no perdió el espíritu de Dios. Tenía fe en que Jehová, en su gran misericordia, no despreciaría “un corazón quebrantado y aplastado” por el pecado (Salmo 51:11, 17; 103:10-14). Debido a su fe, David y Bat-seba fueron recompensados con un lugar en el linaje del Mesías (**1 Crónicas 3:5**; Mateo 1:6, 16; Lucas 3:23, 31).

w92 15/7 págs. 5-6 ¿Se contradice la Biblia?

¿Quién era el padre de Sealtiel?

Algunos textos indican que Jeconías (el rey Joaquín) era el padre carnal de Sealtiel. (**1 Crónicas 3:16-18**; Mateo 1:12.) Sin embargo, el evangelista Lucas llamó a Sealtiel “hijo de Nerí”. (Lucas 3:27.) Parece ser que Nerí le dio por esposa a su hija. Como los hebreos solían referirse al yerno como hijo, sobre todo en las genealogías, Lucas podía llamar hijo de Nerí a Sealtiel con toda corrección. Del mismo modo, Lucas se refirió a José como el hijo de Helí, quien en realidad era el padre de la esposa de José, María. (Lucas 3:23.)

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Respuestas a preguntas bíblicas:

Primero de las Crónicas 3:17. ¿Por qué se refiere Lucas 3:27 a Sealtiel, hijo de Jeconías, como el hijo de Nerí? El padre de Sealtiel fue Jeconías, y según parece, Nerí fue su suegro. Lucas se refiere al yerno de Nerí como si fuera hijo de este, del mismo modo que alude a José como el hijo de Elí, el padre de María (Lucas 3:23).

pm cap. 7 págs. 119-120 párrs. 28-29 Bendiciones y buena gobernación mientras el mundo se mece 28, 29. ¿De qué manera era opuesta la promesa de Jehová a Zorobabel acerca del anillo de sellar a su declaración acerca del rey Joaquín o Conías?

²⁸ “En aquel día,’ es la expresión de Jehová de los ejércitos, ‘te tomaré, oh Zorobabel hijo de Sealtiel, siervo mío,’ es la expresión de Jehová; ‘y ciertamente te pondré como anillo de sellar, porque tú eres aquel a quien he escogido,’ es la expresión de Jehová de los ejércitos.”—Ageo 2:23.

²⁹ ¡Cuán opuesta era esta profecía divina a lo que el profeta Jeremías había sido inspirado a decir con relación a Joaquín (o, Jeconías, Conías), que había reinado por tres meses y diez días en Jerusalén en 618-617 a. de la E.C. y que era el abuelo de Zorobabel! (1 Crónicas 3:17-19; 2 Crónicas 36:9, 10) Llamando Conías a Joaquín, Jeremías dijo: “‘¡Tan ciertamente como que vivo yo,’ es la expresión de Jehová, ‘aun si Conías hijo de Joaquin, el rey de Judá, fuese el anillo de sellar sobre mi diestra, de allí te arrancarí! Y ciertamente te daré en la mano de los que están buscando tu alma y en la mano de los que te tienen asustado y en la mano de Nabucodrosor el rey de Babilonia y en la mano de los caldeos. . . . Oh tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Jehová. Esto es lo que ha dicho Jehová: ‘Inscriban a este hombre como sin hijos, como un hombre físicamente capacitado que no tendrá ningún éxito en sus días; porque de su prole ni uno solo tendrá éxito, de modo que se siente sobre el trono de David y gobierne más en Judá.’”—Jeremías 22:24-30.

kj cap. 16 págs. 294-295 párrs. 5-6 Un Pastor-Rey para toda la humanidad ***

5, 6. Por medio de Jeremías, ¿qué dijo Jehová sobre el pastor real Conías (Joaquín), qué dijo Jehová que los gobernantes les estaban haciendo a Sus ovejas, pero qué haría Él por ellas?

⁵ Según el registro de esta declaración contra los pastores gubernamentales de Israel, se dio después de la destrucción de Jerusalén. Pero antes de la destrucción de ella el profeta Jeremías en Jerusalén recibió inspiración para declarar algo similar con relación al penúltimo rey en el trono real, a saber, Conías (o Jeconías, o Joaquín), con estas palabras: “Esto es lo que ha dicho Jehová: ‘Inscriban a este hombre como sin hijos, como un hombre físicamente capacitado que no tendrá ningún éxito en sus días; porque de su prole ni uno solo tendrá éxito, de modo que se siente sobre el trono de David y gobierne más en Judá.’ [1 Crónicas 3:17-19; Mateo 1:11, 12] ‘¡Ay de los pastores que están destruyendo y desparramando las ovejas de mi apacentamiento!’ es la expresión de Jehová.

⁶ “Por lo tanto esto es lo que ha dicho Jehová el Dios de Israel contra los pastores que están pastoreando a mi pueblo: ‘Ustedes mismos han desparramado mis ovejas; y siguieron dispersándolas, y no les han dirigido su atención.’ ‘Aquí estoy dirigiendo mi atención a ustedes por la maldad de sus tratos,’ es la expresión de Jehová. ‘Y yo mismo juntaré al resto de mis ovejas de todas las tierras a las cuales las había dispersado, y ciertamente las haré volver a su apacentadero, y de veras serán fructíferas y llegarán a ser muchas. Y ciertamente levantaré sobre ellas pastores que realmente las pastorearán; y ellas ya no tendrán miedo, ni serán sobrecogidas de terror alguno, y no faltará ninguna,’ es la expresión de Jehová.

w80 1/2 pág. 20 párrs. 15-16 “Higos” que causan placer hasta a Dios

15, 16. (a) ¿A quiénes se contó entre los “higos buenos” simbólicos del tiempo de Jeremías? (b) ¿Qué clase de ‘higo’ resultó ser el rey Sedequías, y qué predijo Jehová acerca de los “higos malos”?

¹⁵ Entre los que fueron contados como la clase de “higos buenos” del día de Jeremías se encontraba el rey Joaquín (o Jeconías) de Judá. Jesucristo llegó a ser hijo adoptivo del rey Joaquín por medio del famoso descendiente de éste llamado Zorobabel, quien fue como un ‘higo bueno.’ (1 Cró. 3:17-19; Mat. 1:12; Luc. 3:23-27) En 617 a. de la E.C. después que el rey Joaquín entregó a Jerusalén en manos del rey de Babilonia, Nabucodonosor colocó a Sedequías, el tío de Joaquín, como nuevo rey de Judá, haciéndole prestar juramento, ante Jehová, de ser vasallo leal de Babilonia. Pero el rey Sedequías resultó ser, por decirlo así, un ‘higo malo.’ Por esto, el Dios por quien había jurado, Jehová, lo comparó a un higo incomedible, diciendo:

¹⁶ “Y como los higos malos que no pueden comerse por lo malos que son, esto de hecho es lo que ha dicho Jehová: ‘Así daré a Sedequías el rey de Judá y a sus príncipes y al resto de Jerusalén que se están quedando en este país [después del exilio de Joaquín] y a los que están morando en la tierra de Egipto [adonde los judíos huyeron por temor de los babilonios]... yo también ciertamente los daré para trepidación, para calamidad, en todos los reinos de la tierra, para oprobio y para un dicho proverbial, para un escarnio y para una invocación de mal, en todos los lugares a los cuales los dispersaré. Y ciertamente enviaré contra ellos la espada, el hambre y la peste, hasta que se acaben de sobre el suelo que les di a ellos y a sus antepasados.’”—Jer. 24:8-10.

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas
Respuestas a preguntas bíblicas:

Primero de las Crónicas 3:17-19. ¿Qué parentesco había entre Zorobabel, Pedaya y Sealtiel? Zorobabel fue hijo de Pedaya, y Pedaya era hermano de Sealtiel. Sin embargo, hay veces que la Biblia llama a Zorobabel hijo de Sealtiel (Mateo 1:12; Lucas 3:27). Esto pudiera deberse a que Pedaya murió y fue Sealtiel quien crió a Zorobabel; o quizá Sealtiel murió sin hijos y Pedaya se casó con la viuda, según la ley del levirato, y de esa unión nació Zorobabel, el primogénito (Deuteronomio 25:5-10).

w79 1/6 pág. 29 Primero de Crónicas... un registro de nombres significativos

La genealogía de Zorobabel debe mencionarse, puesto que muchas personas la han usado como apoyo para asignar una fecha tardía a la escritura de Crónicas. En **1 Crónicas 3:19-24** la lectura de muchas traducciones lleva la línea de Zorobabel hasta la décima generación. Puesto que él regresó a Jerusalén en 537 a. de la E.C., no hubiera habido suficiente tiempo para que hubieran nacido tantas generaciones para el año 460 a. de la E.C., cuando se cree que Esdras puso por escrito el registro. Sin embargo, el texto hebreo está incompleto en esta sección, como lo indica el hecho de que, en un intento por hacer entendible el pasaje, los traductores han repetido los nombres “Jesaya,” “Refaya,” “Arnán,” y “Abdías.” Por eso, puesto que no se puede determinar qué conexión tenían con Zorobabel la mayoría de los hombres que se alistan en **1 Crónicas 3:19-24**, no hay razón para rechazar el punto de vista tradicional de que Esdras compiló el relato.

Nuestra lectura del relato inspirado puede hacerse mucho más interesante si, al efectuarla, tenemos presente el marco de circunstancias de la antigüedad que le sirve de fondo. Sí, para nosotros también, Primero de Crónicas puede ser entonces un registro de nombres que están llenos de significado.

CAPITULO 4:

w73 1/12 págs. 735-736 El aprecio recibe énfasis en la graduación de Galaad

F. W. Franz, vicepresidente de la Sociedad Watchtower, animó a los estudiantes a que les sirviera de ejemplo provechoso un hombre que rara vez, si es que nunca, se menciona como ejemplo que debemos imitar. Éste fue un hombre de la tribu de Judá. Lo que hizo se menciona en solamente dos versículos de la Biblia. (**1 Cró. 4:9, 10**) Se llamó Jabes y “llegó a ser más honorable que sus hermanos.” ¿Por qué? Porque invocó al Dios de Israel: “Si me bendices sin falta y verdaderamente agrandas mi territorio y tu mano realmente resulta estar conmigo, y realmente me conservas de calamidad, para que no me lastime,...”

Jabes no estaba haciendo un voto, sino ofreciendo una oración muy sincera. ¿Buscaba más territorio a costa de otros? No, explicó Franz, pedía el agrandamiento pacífico de su territorio. Según la antigua tradición judía, dijo él, Jabes quería establecer una escuela e instruir en la adoración de Jehová Dios. Quería conseguir discípulos para Dios. Puesto que su motivo era bueno, la Biblia dice: “Por consiguiente, Dios hizo que viniera a suceder lo que había pedido.”

De modo que Jabes trató de cooperar con Dios, y Franz animó a los graduandos a que fueran como éste, y, de hecho, dijeran: ‘Oh, si me bendices sin falta y verdaderamente agrandas mi territorio,’ ¡lo cual hará posible que hagan más discípulos del Señor Jesucristo!

w79 1/6 pág. 29 Primero de Crónicas... un registro de nombres significativos

A veces, las genealogías incluyen la mención de algo verdaderamente sobresaliente con relación a ciertos individuos. Jabes, en la línea de Judá, se distinguió como más honorable que sus hermanos. Debido a su oración ferviente, se le otorgó bendición divina y protección a medida que fue agrandando su posesión hereditaria. (**1 Cró. 4:9, 10**) De manera similar, las diez tribus que vivían al este del Jordán, por haber acudido a Jehová por ayuda, derrotaron a los agarenos.—1 Cró. 5:18-22.

w85 1/9 pág. 28 Lea los dos libros de Crónicas, y aprenda de ellos - Las genealogías importantes

Los primeros nueve capítulos de Primero de Crónicas contienen largas listas de genealogías. ¿Por qué las incluyó el escritor? Porque las genealogías eran importantes en Israel. La herencia y los privilegios de servicio estaban vinculados a ellas. Algunos de los israelitas que regresaron, incluso algunos de la familia sacerdotal, no podían probar su línea de descendencia, y ello causó muchos inconvenientes (Esdras 2:59-63). Por consiguiente, el determinar cuidadosamente las genealogías absorbía el interés de ellos.

Pero ¿qué hay de los que hoy día leen la Biblia? ¿Deberían pasar por alto estos nueve capítulos y empezar a leer Primero de Crónicas desde el relato de la muerte de Saúl, que se encuentra en el capítulo 10? No, estas listas genealógicas son parte de “toda Escritura” que es “inspirada de Dios” (2 Timoteo 3:16). Los primeros nueve capítulos de Primero de Crónicas tienen joyas de información importante y fascinante.

Por ejemplo, solo aquí leemos acerca de Jabez, descendiente de Judá, que resultó ser una persona excepcionalmente honorable (**1 Crónicas 4:9, 10**). Aquí también hallamos una lista útil de la línea real de David, la cual revela el hecho importante de que Zorobabel, gobernador de los judíos después que estos regresaron de

w05 1/10 pág. 9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

Primero de las Crónicas 4:9, 10. Jehová concedió la ferviente petición de Jabez de ensanchar pacíficamente su territorio para poder albergar a más personas temerosas de Dios. Nosotros también debemos rogarle de corazón que nuestra participación entusiasta en la obra de hacer discípulos produzca fruto.

w10 1/10 pág. 23 El “Oidor de la oración” - 1 Crónicas 4:9, 10

¿DE VERAS escucha Jehová Dios las oraciones de sus siervos fieles? El relato bíblico de Jabez —personaje del que se habla muy poco— nos demuestra que Jehová es realmente el “Oidor de la oración” (Salmo 65:2). Este pasaje se encuentra en donde uno quizás no esperaría, pues aparece en medio de las listas genealógicas con las que inicia el libro de Primero de las Crónicas. Analicemos los versículos 9 y 10 del capítulo 4 de ese libro bíblico.

En estos versículos se encuentra todo lo que sabemos sobre dicho personaje. Según el **versículo 9**, “fue su madre quien lo llamó por nombre Jabez, diciendo: ‘Lo he dado a luz con dolor’”. ¿Por qué lo habría llamado así? ¿Sería que lo dio a luz con más dolores de lo normal? ¿Habría quedado viuda, y estaría lamentándose de que el padre de la criatura no estuviera presente? La Biblia no lo dice. Con todo, llegaría el día en que esta mujer tendría buenas razones para sentirse orgullosa de Jabez. Es probable que sus otros hijos también hayan sido hombres rectos, pero “Jabez llegó a ser más honorable que sus hermanos”.

Jabez, un hombre dado a la oración, comenzó su súplica pidiendo a Dios que lo bendijera. A continuación, le solicitó tres cosas que dejan ver la profunda fe que tenía.

En primer lugar, Jabez imploró a Dios que agrandara su territorio (**versículo 10**). Como hombre honorable que era, no codiciaba la propiedad ajena. Así que es probable que su ruego tuviera que ver más con personas que con terrenos. Al parecer, lo que estaba pidiendo era que su territorio fuera ensanchado pacíficamente para poder albergar a más adoradores del Dios verdadero.

En segundo lugar, Jabez pidió que la “mano” de Dios estuviera con él. La mano de Dios representa su poder en acción, con el cual ayuda a sus siervos (1 Crónicas 29:12). A fin de recibir las peticiones de su corazón, este hombre recurrió al Dios cuya mano nunca “se ha acortado” para con los que ejercen fe en él (Isaías 59:1).

Por último, Jabez oró: “Cons[érvame] de calamidad, para que no me lastime”. La expresión “para que no me lastime” nos deja ver que Jabez no estaba pidiendo a Dios que lo librara de la calamidad, sino que no permitiera que lo embargara la tristeza ni lo venciera la maldad.

Como vemos, la súplica de Jabez revela su interés por la adoración verdadera y la fe que tenía en el Oidor de la oración. Pero ¿le respondió Jehová? El breve relato concluye con las siguientes palabras: “Por consiguiente, Dios hizo que llegara a suceder lo que había pedido”.

Jehová no ha cambiado, pues sigue complaciéndose en las oraciones de sus siervos. Los que ejercemos fe en el Oidor de la oración contamos con la siguiente garantía: “No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye” (1 Juan 5:14).

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)